

Sensacionalismo mediático y sátira política: Estudio de caso sobre el rol del periódico Tribuna durante el gobierno de Unidad Popular, 1971 – 1973.

Pablo Tapia Vicencio*

Resumen

El presente trabajo aborda la problemática sobre el rol mediático del periódico Tribuna durante la Unidad Popular. El papel de este medio de comunicación fue notable en el proceso de polarización y deslegitimación, producto de sus titulares y cuerpos satíricos, sensacionalistas e irreverentes hacia la figura del presidente Salvador Allende y su coalición política. Por consiguiente, como hipótesis de investigación se sostiene que, Tribuna, fue un instrumento mediático creado y financiado por la directiva del Partido Nacional con el propósito de contrarrestar la influencia de otros medios de comunicación de carácter de centro e izquierda política en la vida cotidiana de los chilenos, así como también deslegitimar al gobierno de la Unidad Popular entre 1971 y 1973. Por otra parte, a modo de objetivo general se sostiene que la prensa, jugó un rol preponderante en el proceso de polarización y de deslegitimación de la presidencia de Salvador Allende, siendo estos capaces de convocar a ridiculizar a las figuras políticas, generar pavor por los titulares de las portadas y, difundir información subjetiva y tergiversada por los partidos políticos.

* Profesor de Enseñanza Media en Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Historia y Estudiante del Magister en Estudios Históricos: Cultura y Sociedad en Chile y América Latina en la Universidad de Valparaíso, Chile. p.tapia.vicencio97gmail.com.

1. Introducción

En la década de 1970, Chile vivió un período político particularmente tumultuoso y polarizado, marcado por el gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende. En este contexto, los medios de comunicación desempeñaron un papel crucial en la configuración de la opinión pública y la percepción de la realidad política. Uno de los actores más destacados en la esfera mediática de la época fue el periódico *Tribuna*.

Este periódico se destacó por su estrategia mediática, que se puede dividir en dos objetivos principales. En primer lugar, buscaba difundir lo que consideraba “verdades” sobre la Unidad Popular y sus acciones. Este enfoque implicaba una interpretación sesgada de los eventos y políticas gubernamentales, que a menudo presentaba de manera negativa. *Tribuna* utilizaba un estilo sensacionalista y tergiversador para transmitir su perspectiva, lo que resultaba en titulares provocativos y noticias con un fuerte tono crítico hacia el gobierno de Allende y sus seguidores. En segundo lugar, *Tribuna* adoptó una estrategia de sátira política como una herramienta para satirizar y ridiculizar a sus opositores políticos. Esta sátira se volvió cada vez más agresiva y ofensiva a medida que avanzaba la década. El periódico utilizaba caricaturas, comentarios satíricos y lenguaje provocativo para denigrar a figuras políticas, incluido el propio Salvador Allende, así como a los adherentes de la Unidad Popular. Este enfoque no solo tenía como objetivo socavar la credibilidad de la oposición, sino también crear un clima de hostilidad y división en la sociedad chilena.

A pesar de que *Tribuna* tenía una alta circulación nacional y lograba atraer a un segmento significativo de la población, su estilo provocativo y polarizador contribuyó a la creciente agitación política en Chile. Las noticias tergiversadas y las sátiras políticas a menudo generaban tensiones y conflictos en la sociedad, debilitando aún más la cohesión social en un momento en que la unidad y el diálogo eran esenciales.

En última instancia, la estrategia mediática de *Tribuna* ejemplifica cómo los medios de comunicación pueden influir en la percepción pública y en la dinámica política de un país. Su estilo provocativo y su enfoque sensacionalista desempeñaron un papel importante en la polarización política que caracterizó a Chile en esa década.

2. *Tribuna*: la voz libre*

El triunfo de Salvador Allende en las urnas en septiembre de 1970 y su posterior ratificación por el Congreso Nacional en octubre de 1970, al mismo tiempo que se da inicio por primera vez en la Historia a un gobierno de corte socialista elegido

* El presente subtítulo no es de autoría propia, sino que corresponde a una columna de opinión del periódico *Tribuna*, en su primera edición del viernes 19 de marzo de 1971.

democráticamente, también, marca el comienzo de una mayor polarización de la sociedad chilena, la radicalización de los sectores políticos, la prensa y los movimientos sociales.

Entre los mayores detractores de la Unidad Popular se encontraban, en el lado de la oposición, los medios de comunicación de la elite del país, los cuales comenzaría encabezarían “(...) la expresión más tenaz y eficiente de aquella guerra psicológica” (Henríquez, 2005, p. 50). Quienes se encargarían de difundir noticias relacionadas a la “sedición del partido comunista” (Tribuna, 1971, p. 4), convocatorias a manifestaciones callejeras y, denunciar las acciones políticas del gobierno. En medio de este ambiente recalcitrante de sociedad chilena, es que nace el periódico Tribuna, “el día 19 de marzo de 1971” (Tribuna, 1971: 1). Perteneciente no a la cúpula, pero si de un grupo de militantes relevantes del Partido Nacional (PN), donde su principal editor y director fue Raúl González Alfaro (Henríquez, 2005, p. 50). No obstante, el periódico se encargó de difundir los lineamientos principales del partido, las resoluciones de los consejos generales y entrevistas a la Directiva de este mismo.

El periodo en su edición N°1 anunciaba su incorporación a la prensa mediática no por interés económico ni mucho menos político, sino que buscaba situarse como un medio de verdad, justicia y libertad más que como un medio de oposición. Dicho esto, sostenían que, “(...) una voz libre que se alza para denunciar el atropello, que pretende defender la libertad, a través de la plena difusión de la verdad, la presencia de este diario viene a ser un desafío histórico” (Tribuna, 1971, p. 4). A modo comparativo, el estilo de formato, lenguaje e imágenes, similar al utilizado por los periódicos Puro Chile y Clarín, adherentes a la Unidad Popular, aunque con un tono más irreverente, sensacionalista y satírico. Y con un objetivo fijo: cuestionar la veracidad de informaciones, acciones de los militantes y adherentes y discursos de los miembros de la Unidad Popular, e incluso, del mismo presidente Salvador Allende.

A raíz de lo anterior, es que encontramos otro de los motivos de la fundación del periódico por parte de los militantes del Partido Nacional, pues buscaban crear una contraparte a los periódicos de izquierda que atacaban a la derecha política. Por lo mismo, el diario se identificaba como opositor al gobierno de Salvador Allende.

Igualmente, a pesar de que existía otro tipo de prensa opositora como, por ejemplo, El Mercurio, este cumplía un rol informativo y un periodismo más profesional. Es decir, “(...) se entendía a sí mismo como un diario serio, que diferenciaba la información de la opinión, pretendiendo ser objetivo en la parte informativa” (Bernedo & Porath, 2004, p. 116). Por lo tanto, Tribuna, según los autores, puede ser clasificada como un tipo de prensa “popular” e “irreverente”, debido al uso de un lenguaje informal, coloquial y cercano a los códigos populares al momento de informar algunas noticias o plantear ciertos titulares.

Por lo mismo, dentro de la estructura organizativa del periódico, el cual era distribuido en formato tabloide*, destacamos las secciones de Titulares, Cartas al director y opiniones, Comentario satírico de la noticia del día y Debate político, en donde podemos identificar las secciones más acidas en cuanto críticas, ataques y un lenguaje poco ético hacia el gobierno de la Unidad Popular y sus simpatizantes. Ahora bien, podemos identificar que *Tribuna* se divide en dos etapas. La primera, desde su fundación en marzo de 1971 hasta inicios de 1972, en donde sus ataques y noticias estuvieron enfocadas principalmente hacia el Partido Comunista (PC), la Brigada Ramona Parra, Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) y la figura de Fidel Castro en su visita a Chile en diciembre de aquel año. Y, una segunda parte, que abarca desde marzo de 1972 hasta las primeras semanas post-golpe de Estado de 1973, en que redirigió sus titulares y ataques hacia la figura presidencial de Salvador Allende y sus principales ministros de gabinete.

Cabe destacar que, en esta segunda parte mencionada, el periódico dio un giro más agresivo, satírico e insultante en sus titulares y noticias, lo cual provocó no solo en una, sino que en más de una ocasión, el cierre temporal y la detención de la distribución a nivel nacional decretado por el gobierno. Por ende, se entiende también el cambio de eslogan que en un principio era “Diario de la mañana para todos los chilenos”, para luego a dar paso a “El diario que no transige con los enemigos de Chile” (*Tribuna*, 1971 - 1973, p. 1).

En suma, *Tribuna*, a través de su estilo comunicativo particular y su evolución en objetivos, refleja la dinámica política compleja y polarizada que caracterizó a Chile en la década de 1970. Su existencia y su impacto en la opinión pública son ejemplos de cómo los medios de comunicación pueden desempeñar un papel crucial en tiempos de agitación política.

3. *Tribuna* y la sátira política

Como hemos mencionado, la sátira política a menudo se utiliza para criticar a los líderes políticos, sus políticas y sus acciones. Proporciona una plataforma para señalar deficiencias, incoherencias o decisiones controvertidas de los políticos, lo que puede fomentar la rendición de cuentas y la transparencia en el gobierno. En el caso de *Tribuna*, este aparato discursivo fue utilizado por tres motivos: ridiculi-

* Un tabloide es un formato de periódico o revista que se caracteriza por ser más pequeño en tamaño y generalmente más compacto que el formato estándar de periódico. Por lo general, tiene aproximadamente la mitad del tamaño de una hoja de periódico estándar. Los tabloides son conocidos por su diseño llamativo, con titulares impactantes, fotografías grandes y un enfoque en noticias sensacionalistas o de interés humano. A menudo, los tabloides se asocian con la prensa amarillista debido a su tendencia a centrarse en historias sensacionales, escandalosas o dramáticas. Suelen abordar temas como celebridades, crímenes, chismes, historias de vida y entretenimiento. Además, suelen utilizar un lenguaje más directo y coloquial en sus titulares y contenidos para atraer a los lectores.

zar y denigrar a las figuras políticas del gobierno de la Unidad Popular, entre ellas al presidente Salvador Allende; tergiversar la información de la cual se buscaba difundir o, en algunos casos inventar noticias con portadas con contenido altamente sensacionalista, en función de atraer a los lectores y cuestionar la legitimidad del gobierno; y, por último, difundir chisme de poca monta sobre personeros del Congreso Nacional o del círculo cercano del presidente.

Ahora bien, hemos de aclarar que este medio en un principio no se caracterizó por dicha práctica discursiva. Es más, inicialmente se enfocó en títulos sensacionalistas y agresivos hacia organizaciones políticas oficialista o simpatizantes de la Unidad Popular. De hecho, “los ribetes evidentemente satíricos del diario Tribuna no se manifestaron tan claramente en el primer mes de su publicación” (Henríquez, 2005, p. 53). No obstante, para finales de 1971, esta práctica ya se haría más evidente con la próxima llegada de Fidel Castro al país y con las primeras movilizaciones opositoras como, por ejemplo, La Marcha de las Cacerolas Vacías.

En lo que respecta al uso de la sátira política en las secciones de Tribuna, estas tienden a encontrarse en las secciones de titulares, crónicas y el comentario satírico del día. Un ejemplo de esto corresponde a la figura N°1*, con el titular: “Cobardes “upeorros”: atacan en patota a dueñas de casa” (Tribuna, 1971, p. 1).

Si nos detenemos a observar la portada podemos inferir dos elementos. El primero, y más evidente, es el descrédito y la denostación hacia el adversario político de la oposición, en este caso, adherentes de la Unidad Popular. Esto, debido a que el titular buscaba establecer una relación satírico-humillante al oficialismo, donde son representados como una colectividad sin modales ni higiene.

No obstante, a pesar de que aún no comienza tan evidente la satirización hacia el bando oficialista, podemos observar elementos denotativos y de ridiculización hacia ellos.

Otro ejemplo de estas características se puede apreciar en la figura N°2**, con el titular: “Ya cayó Tohá: las hordas UP pretendieron amedrentar al parlamento” (Tribuna, 1972, p. 1). En esta portada vemos dos recuadros con información y, al medio, una masa de manifestantes en el centro de Santiago.

En este caso, Tribuna, inicia su segunda fase de agresividad. Además de recurrir a mayores elementos satíricos -pero aun sin recurrir a la figura de Salvador Allende— continúa ridiculizando a los adherentes de la Unidad Popular al calificarlos de “hordas”. Lo cual podemos interpretarlo como una masa de bárbaros, un pueblo incivilizado que buscaría destruir todo a su paso, debido a su aparente falta de autocontrol y/o razonamiento.

Asimismo, los eventos de dicho día difieren bastante a lo informado por Tribuna, en donde, según informes de la intendencia de Santiago, lo que ocurrió fue una

* Consúltese, en la sección de anexos de la parte final, la figura mencionada

** Consúltese, en la sección de anexos de la parte final, la figura mencionada.

manifestación modesta en los alrededores del Congreso Nacional, sin mayores incidentes y destrozos. Por ende, hay una evidente tergiversación por parte del periódico en su titular, con el objetivo de perjudicar al gobierno de la Unidad Popular. Otro ejemplo es la figura N°3*, en enero de 1972, cuando en la portada del *Tribuna*, aparecía la figura de Salvador Allende observando la calle desde una ventana con los pantalones a media cintura con la leyenda de “¿Qué será ese ruido que pasa por allí? (...) ¿Serían los miricones que van a cogotear o tal vez los condenados?” (*Tribuna*, 1972, p. 1).

A raíz de esto, detengámonos a analizar dicha portada. En este caso, ya podemos evidenciar mayores elementos satírico por parte de *Tribuna*, así como ofensivos e irreverentes. Partamos analizando la caricatura de Salvador Allende. Se le expone como alguien que no sabe muy bien qué sucede en las calles de Chile o como un gobernante ingenuo, es por ello que el periódico decide agregar dichas leyendas en la parte inferior del dibujo. Así como también ridiculizarlo como presidente, por la forma que tiene los pantalones puestos.

Por otro lado, la portada toma un tono más ofensivo e irreverente. Dado que, los “miricones”, a quienes que se refieren, hacen alusión a adherentes y simpatizantes de la Unidad Popular refiriéndose nuevamente a sus adversarios políticos con un lenguaje denostativo desde una perspectiva clasista y homofóbica, si abarcamos con mayor profundidad el concepto que empleado por el periódico.

En síntesis, el *Tribuna* inicialmente se centraba en titulares sensacionalistas y agresivos dirigidos a la oposición política, pero desde finales de 1971 comenzó a utilizar la sátira política como una herramienta para ridiculizar y denigrar a las figuras políticas de la Unidad Popular, tergiversar información y cuestionar la legitimidad del gobierno. Esta sátira se reflejaba principalmente en titulares, crónicas y comentarios satíricos del día. Gradualmente, la sátira se volvió más agresiva y ofensiva, como se observa en una caricatura de Salvador Allende con pantalones a media cintura y comentarios irreverentes. Esto tenía como objetivo desacreditar y denostar al gobierno de la Unidad Popular, aunque a menudo tergiversaba los hechos para lograrlo.

4. La estrategia mediática de *Tribuna*

Las noticias del periódico estuvieron orientadas hacia dos objetivos: notificar a los chilenos sobre las “verdades” de la Unidad Popular, y satirizar al adversario político.

En relación con lo primero, *Tribuna* tenía sus métodos para hacer llegar y/o exponer esa información a sus lectores. Dicho en otras palabras, el estilo sensacionalista y tergiversador era de una constante espada de Damocles para sociedad chilena, quienes se encontraban atravesando el mandato de la Unidad Popular. Asimismo,

* Consúltese, en la sección de anexos de la parte final, la figura mencionada.

esto respondía de cierta manera a la estrategia mediática acordada por el PN en su Consejo General de Osorno a mediados de 1971. (Partido Nacional, 1971, p. 2). Esto se puede observar en las secciones de crónicas y noticias del periódico, marcadas por su estilo caracterizado por una agresividad discursiva, que le costó su cierre temporal en tres ocasiones en diferentes años, lo cual deja en evidencia el desacuerdo entre las publicaciones de Tribuna y, al mismo tiempo, las declaraciones, en algunos casos, sediciosas y alteradas por parte de este medio. Un ejemplo lo encontramos en la noticia del 29 de marzo de 1971, cuando Tribuna anunciaba un aparente acto sedicioso por parte del Partido Comunista hacia el gobierno, bajo el titular de: “EL PC PREPARA AUTO GOLPE” (Tribuna, 1971, p. 4), alertando de un posible quiebre tanto en las filas oficialistas como en la democracia misma. De manera que encontramos en Tribuna intentos por fracturar internamente a la coalición de gobierno y la legitimidad democrática de sus partidos.

Otro caso particular, es acusando a la coalición de gobierno de querer coartar la libertad de expresión y prensa al expropiar y monopolizar las imprentas y editoriales de los periódicos. Esto, ocurrió a mediados de 1971, en la figura N°5, con un titular que lo abordaba de la siguiente manera “UP prepara asalto al papel: Golpe de gracia a libertad de prensa” (Tribuna, 1971, p. 1).

Es más, el Tribuna asegura fecha, montos y planes de cuando se llevarían a cabo las expropiaciones de las principales papelerías en todo el territorio nacional. Augurando que solamente este era el siguiente paso hacia un Chile más totalitario y marxista en nuestra Historia.

Para las elecciones complementarias de Linares en enero de 1972, Tribuna acusaba de sobornos, chantajes y de implantar el terror entre la población local, sino era reconocido el triunfo de la oposición. Es más, la noticia comenzaba con un rotundo “Ejemplar “para de carro” al soborno el chantaje y terror marxista” (Tribuna, 1972, p. 1). No obstante, sería la oposición quien ganaría dichos comicios. A lo cual, más abajo realizaba una mención a la arenga de Manuel Rodríguez de “Aun tenemos patria ciudadanos” dicha supuestamente durante la época de la guerra de independencia nacional.

Y, por último, pero no menos importante, en medio de la polarización de la sociedad, el Tribuna para 1973 había alcanzado un grado de agresividad mayor. Una noticia abordaba un posible fallo en las parlamentarias de marzo del mismo año, dado que auguraba una falta de respeto hacia la democracia, las instituciones y una deslegitimación de los comicios en caso de un posible triunfo o aumento de votos para la Unidad Popular. En ella, podemos observar el titular “El gobierno debe demostrar su respeto por el juego democrático” (Tribuna, 1973, p. 15). Anticipando una desconfianza y alertando a los chilenos que, en caso de que aumentara la votación de la UP, dicha elección no sería válida. De manera, podemos evidenciar

* Consúltese, en la sección de anexos de la parte final, la figura mencionada.

nuevamente la irresponsabilidad de parte de los titulares y noticias de Tribuna que divulgaba por todo Chile.

La estrategia mediática de Tribuna en Chile durante el mandato de la Unidad Popular se caracterizó por dos enfoques principales: informar a los chilenos sobre lo que consideraban “verdades” acerca de la Unidad Popular y satirizar a sus adversarios políticos. Utilizaron un estilo sensacionalista y tergiversador en sus noticias y crónicas, lo que resultó en el cierre temporal del periódico en tres ocasiones debido a su desacuerdo con el gobierno. Ejemplos de esto incluyen acusaciones de un posible golpe por parte del Partido Comunista, afirmaciones de que el gobierno planeaba limitar la libertad de expresión y prensa al expropiar imprentas, y acusaciones de sobornos y chantajes durante elecciones complementarias en 1972. En 1973, aumentaron su agresividad al anticipar un posible fallo en las elecciones parlamentarias y cuestionar la legitimidad de los resultados si la Unidad Popular obtuviera más votos. En resumen, Tribuna utilizó un enfoque periodístico polarizador y provocativo durante este período.

5. Conclusiones

La estrategia mediática de Tribuna durante el gobierno de la Unidad Popular se caracterizó por difundir información sensacionalista y tergiversada, con el propósito de desacreditar a la Unidad Popular y sus líderes. Utilizaron la sátira política de manera cada vez más agresiva y ofensiva, lo que resultó en el cierre temporal del periódico en varias ocasiones. A pesar de su alta circulación nacional, la prensa de Tribuna contribuyó a la polarización y agitación política en Chile durante esa época.

En estos comentarios finales, es importante destacar que la estrategia mediática de Tribuna durante el gobierno de la Unidad Popular refleja la intensidad de la polarización política en Chile en la década de 1970. El periódico optó por un enfoque provocativo y sensacionalista, utilizando la sátira política como una herramienta para desacreditar al gobierno y sus simpatizantes. Este enfoque no solo contribuyó a la agitación política, sino que también generó tensiones y conflictos en la sociedad chilena.

Además, la tergiversación de hechos y la difusión de noticias falsas por parte de Tribuna socavaron la confianza en la información verídica y objetiva. Esto ejemplifica cómo los medios de comunicación pueden influir en la percepción pública y en la dinámica política de un país, especialmente en momentos de agitación y polarización.

Referencias

Arellano, J.C. (2009). El Partido Nacional en Chile: su rol en el conflicto político (1966-1973). *Atenea (Concepción)*, (499), 157-174. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622009000100010>

Arrecia escalada de violencia roja: ¡Baleados 5 propagandistas del PN! (24 de marzo de 1971). *Tribuna*.

Contumacias de un ministro y actitud sediciosa del PC. (20 de marzo de 1971). *Tribuna*.

Correa S., et al. (2001). *Documentos del siglo XX chileno*. Sudamericana.

Donoso, R. (1950). *La sátira política en Chile*. Imprenta Universitaria.

Ejemplar “para de carro” al soborno el chantaje y terror marxista. (13 de enero de 1972). *Tribuna*.

El gobierno debe respetar el juego democrático. (marzo de 1973). *Tribuna*.

El PC prepara autogolpe. (29 de marzo de 1971). *Tribuna*.

Inminente crisis alimentación. (19 de marzo de 1971). *Tribuna*.

La sedición Marxista Comunista. (20 de marzo de 1971). *Tribuna*.

Partido Nacional. (junio de 1971). *Acta del Consejo General de Osorno 1971*.

Terrorismo comunista: asaltada la sede del partido nacional. (20 de marzo de 1971). *Tribuna*.

Una voz libre. (19 de marzo de 1971). *Tribuna*.

UP insiste en provocar una asonada callejera. (11 de diciembre de 1971). *Tribuna*.

Valdés, M. (2015). *El Partido Nacional: 1966-1973* (Tesis para optar al grado de Doctor en Historia). Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Valdivia, V. (2008). *Nacionales y gremialistas: el “parto” de la nueva derecha política chilena, 1964-1973*. LOM.

Anexo



Figura N°1

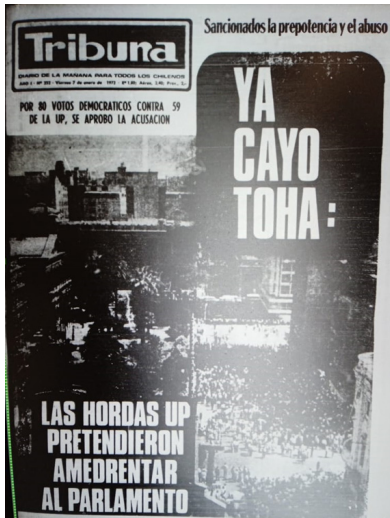


Figura Nº2



Figura Nº3



Figura Nº4



Figura Nº5